

[ : ] **CARLOS ORNELAS**

Una rutina de los dueños del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación consiste en culpar de los males del sector a los altos funcionarios de la Secretaría que no les son gratos.

**CARLOS ORNELAS\***

# El ímpetu y la cautela

*Alonso Lujambio ha* pecado de cauto desde que, en abril pasado, asumió la conducción de la Secretaría de Educación Pública. Acaso por instrucciones del presidente Calderón, se dedicó a satisfacer demandas del sindicato, en especial de Elba Esther Gordillo.

**M**i amigo, el maestro y adversario en los debates sobre el tema, me dijo que el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación ya canceló las ambiciones del titular de la SEP, Alonso Lujambio, de ser el candidato de Acción Nacional a la Presidencia de la República, que Rafael Ochoa ya le quitó el ímpetu. Cuando el maestro mencionó esa palabra, ímpetu, vino a mi cerebro una alocución de Maquiavelo sobre la fortuna de los políticos y su cautela o impetuosidad. Busqué la cita precisa y la encontré en *El Príncipe*: "...considero que es preferible ser impetuoso y no cauto, porque la fortuna es mujer (y...) es amiga de los jóvenes, porque son menos prudentes y más fogosos y se imponen con más audacia".

A fe mía que Alonso Lujambio ha pecado de cauto desde que en abril pasado asumió la conducción de la Secretaría de Educación Pública. Acaso por instrucciones del presidente Calderón, se dedicó a satisfacer demandas del sindicato, en especial de Elba Esther Gordillo, a quien consideró "una dama" e incluso en una ocasión fue a recogerla a su casa para llegar juntos a un acto público. Pero hoy ella lo desaira y manda a su valido, el secretario general del SNTE, Rafael Ochoa, a que lo ablande para tener ventaja en las negociaciones.

Ya, a finales del año pasado, Ochoa declaró a la prensa que el secretario Lujambio no defendía el presupuesto para

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>27.01.2010</b>	Sección <b>Primera: Nacional</b>	Página <b>22</b>
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

la educación. Y la semana pasada le “exigió” que abandonara sus pretensiones de ser candidato a la Presidencia y se dedicara a trabajar por la educación.

El segundo mensaje tuvo respuesta inmediata, el titular de la SEP señaló que su prioridad es la educación de calidad para los niños y que no es precandidato ni aspira a serlo. Lo ratificó este el lunes al salir de Los Pinos (**Excélsior**, 26 de enero). Esa deposición del secretario no significa que dé marcha atrás a sus ambiciones, pero sí que será más cauto en su actuar, él, que no ha presumido de impetuoso.

Y, cuando Rafael Ochoa le entregó el pliego de peticiones del SNTE para este año, casi puso al secretario como gestor de los asuntos sindicales. Además de las demandas de siempre (salarios, prestaciones, canonjías), el Sindicato le anexó un pliego de “incumplimientos” de la SEP respecto a la Alianza por la Calidad de la Educación. Y la demanda de que el incremento de salario se haga retroactivo al 1 de enero.

Eso representaría varios miles de millones de pesos más que el gobierno no tiene, pero como es año de muchas elecciones locales, hay que apretar las tuercas.

No hay nada nuevo en el comportamiento de los dirigentes sindicales; es parte de su rutina habitual. Por una parte, la presidenta del Sindicato, Elba Esther Gordillo, aspira (y lo ha logrado con Vicente Fox y Felipe Calderón) a tratar en directo con el Presidente de la República; por la otra, sus validos fabrican demandas y denuncian miles de cosas contra quien despache en la Secretaría de Educación Pública. Así, lo colocan entre dos fuegos.

Reyes Tamez se amoldó sin problemas a los designios de Gordillo (y me dicen que también a los de la señora Marta) y que por eso duró los seis años. El SNTE salió fortalecido y la educación quedó en el estancamiento. Josefina Vázquez Mota resistió y le costó el puesto. Tal vez el secreta-

rio Lujambio tomó nota de esas experiencias y por eso no actúa con ímpetu; mas eso no impide que los dirigentes sindicales lo sigan descalificando.

Otra rutina de los dueños de ese Sindicato Nacional de Trabajadores consiste en culpar de los males en el sector a los altos

funcionarios de la Secretaría de Educación Pública que no les son gratos, cuando son aquéllos quienes boicotean sus acciones.

El caso más reciente es el despido de Jorge Santibáñez, a quien el SNTE acusaba de frenar la Alianza para la Calidad de la Educación. Pero se sabe que los sindicalistas impedían los trabajos de la Comisión Rectora, el secretario lo desplazó y ni aun así ha podido movilizar a las estructuras burocráticas de la SEP, colonizadas por el SNTE.

Pienso que Lujambio hizo mal en renunciar a su “precandidatura”, a pesar de que siga aspirando a ella. Aunque lo haya hecho por cautela, los sindicalistas lo toman como otro paso en sus designios de controlar aún más la educación. Pronostico que, si ya lo moderaron, lo seguirán descalificando.

¡Qué mal que la fortuna no esté con el secretario Lujambio! La educación nacional paga las cuentas.

*\*Académico de la UAM  
Carlos.Ornelas10@gmail.com*

**El titular de la SEP señaló que su prioridad es la educación de calidad para los niños y que no es precandidato ni aspira a serlo.**